

14: La Base - Gunsoul

- 14: La Base - Gunsoul

14: La Base - Gunsoul

La búsqueda en el carruaje resultó ser tanto decepcionante como algo provechosa. La mayoría de las cabañas contenían viejo follón de valor dudoso, como relojes de mano y muñecas antiguas, pero también encontró herramientas de emergencia como antorchas de resina, extintores, martillos, taladros, sierras para hacksaws... todo lo necesario para reparar el tren espiritual en caso de sufrir daños.

Sin embargo, ninguno de estos objetos portaba qi de ningún tipo. Yuan empezaba a preguntarse si alguna vez un cultivador abordó este tren espiritual en el pasado.

Al menos, eliminar al centidead mejoró el feng shui del vehículo, suficiente para que aumentara ligeramente su velocidad. Yuan hizo que Holster juntara sus restos en uno de los cofres de cuero del vagón anterior. Dudaba que pudieran obtener mucho de los cadáveres, pero quién sabe.

Holster cumplió la tarea con eficiencia y sin quejas. A Yuan le entristeció un poco que su comentario anterior pareciera molestarle más que la tarea de recoger trozos de carne y limpiar manchas de sangre. Esa niña ya había visto tantos cadáveres que parecía haber perdido sensibilidad ante ellos.

“¿Lo hacías ya antes?” Yuan no pudo evitar preguntar. La tímida inclinación de cabeza de Holster le entristeció, aunque no le sorprendió. “¿De quién eran los cadáveres?”

Holster miró al suelo y luego posó una mano sobre su corazón.

Personas como ella, pensó Yuan. ¿Cuántos intentos debió haber tomado una secta para crear un pilar humano? Era mejor no saber la respuesta. Debo hacer algo para aliviar su tristeza. Es demasiado joven para la partida de Maurice, y no se me ocurre qué más podría hacer para que se sintiera mejor...

De repente, Yuan recordó uno de los objetos que revisó en las cabañas y se acercó a recogerlo: una vieja muñeca de porcelana azul con ojos amarillos y una calavera agrietada. Estaba en mal estado, cubierta de polvo, y transmitía una vibra inquietante, pero aún podía ser abrazada con facilidad. A Yuan nunca le habían parecido atractivas esas cosas, aunque las niñas parecían adorarlas por alguna razón oculta.

“Aquí,” le dijo Yuan a Holster mientras le entregaba la muñeca. “Es para ti. Un premio por tu esfuerzo.”

Los ojos de Holster se agrandaron de emoción. Casi dejó caer la bolsa con los restos del centidead para tomar la muñeca y abrazarla a pesar de su estado deteriorado. Yuan encontró la escena bastante adorable.

Holster examinó su nuevo regalo y luego tomó su pistola. Adoptó una pose extraña, con la arma en una mano y abrazando la muñeca protectora con la otra. Adorable.

“¿Estás tratando de copiarme?” pensó Yuan en tono de broma.

Solo quería bromear, pero las mejillas enrojecidas de la niña confirmaron sus sospechas. Yuan sintió una extraña calidez recorrer su cuerpo. Esa que le hacía sentirse feliz y nervioso a la vez.

“Bueno, uh...” balbuceó Yuan, moviéndose incómodo antes de darle una palmada en la cabeza a la niña. “¡Sigue haciéndolo!”

Yuan Guang nunca había sido héroe para nadie antes. Era una sensación muy agradable.

Podría acostumbrarse a ello.

Yuan se dirigió al siguiente vagón con un humor mucho mejor que antes. El universo, por una vez, le recompensó con una buena sorpresa. El próximo compartimento era un acogedor salón comedor con más de cuatro docenas de mesas de madera pulida, asientos cómodos, una cocina, una despensa y una bodega de vinos. Lámparas de cristal antiguo colgaban del techo, con sus luces apagadas desde hacía mucho.

Yuan permitió que Holster reorganizara las sillas y mesas mientras él registraba el lugar en busca de provisiones. El contenido de la despensa ya había fermentado y pudriéndose en la memoria, pero las botellas de la bodega permanecían en buen estado. Yuan podría vender esas y algunos utensilios de plata restantes por un buen precio. El horno y las parrillas de la cocina aún funcionaban.

El siguiente y último vagón era más de lo mismo: un bar bien equipado con un mostrador de caoba, sofás polvorientos y sillas con respaldo. Una biblioteca llena de libros en descomposición se encontraba junto a obras de arte enmarcadas, aunque la mirada de Yuan se detenía mayormente en una amplia y agrietada ventana panorámica que ofrecía una vista increíble de la parte trasera del tren espiritual. Antes de explorar el lugar, se tomó un momento para admirar la belleza de los relámpagos coloridos y las auroras resplandecientes en el cielo de las Tierras del Trueno. No encontró nada más que alcohol y lotes de cocaína podrida escondidos en los cajones.

“Decepcionante,” murmuró Yuan mientras Holster continuaba reorganizando los sofás para que no obstaculizaran el flujo del feng shui del tren. “¿Dónde está lo bueno?”

Una parte de él había esperado descubrir un tesoro enterrado o un antiguo artefacto de qi. Sin embargo, este tren espiritual era demasiado lujoso para Scraps, aunque Yuan comenzaba a pensar que los vagones de cultivadores estaban destinados a ser cosa del pasado. O quizás estaban diseñados para alojar a los sirvientes más ricos de una secta y a esclavos mimados.

¿A quién le importaba ya? La verdad se había perdido hace mucho en el tiempo.

Yuan contó siete vagones junto con la máquina. La locomotora, dos espacios para sentarse, la sala del tesoro, los dormitorios, la cocina y el salón. El tren espiritual era lo suficientemente espacioso

para albergar a cientos de pasajeros.

Podría aceptar nuevos trabajos de mensajería con esto. Un tren espiritual atraerá más atención y podrá transportar más cargas que un coche espiritual más pequeño. Muchos pagarían bien a Yuan por trasladar cargas pesadas a través de los desiertos. Aunque también sería un objetivo atractivo para ladrones y bandidos...

Por ahora, Yuan decidió apartar esos pensamientos. Primero tomaría su venganza y después se preguntaría qué hacer una vez que hubiera apuntado una bala a la cabeza de Slash.

De repente, el tren espiritual ganó más velocidad, lo que hizo que Yuan mirara alrededor. Holster había terminado de reorganizar las mesas y los sofás de modo que recordaba una curva en forma de 'U' que se unía con el mostrador del bar.

Ahora entendía lo que había hecho. Focalizar en el flujo de qi confirmó para Yuan que el aire dentro del vagón ahora contenía más energía. La energía del tren espiritual fluía desde la máquina hacia sus vagones a lo largo de una línea principal, curva siguiendo la disposición de los asientos, y luego regresaba a la parte delantera. Holster había reorganizado el interior del vehículo en una estructura similar a un cuerpo humano. El tren espiritual ahora podía ciclar qi.

Los efectos ya eran evidentes. La velocidad del tren aumentaba y las grietas en la ventana panorámica empezaban a desaparecer lentamente. La máquina sanaba sus heridas, mejorando aún más su capacidad para refinar qi a partir de las líneas ley de la tierra.

Esto debería mejorar de manera notable el ciclo interno de Yuan también.

"Buen trabajo," felicitó a Holster. La joven sonrió feliz ante el elogio. "Ahora ve por las raciones."

Habían pasado muchos días desde que Yuan cocinaba para alguien.

Hay que reconocer que Kyung-sun tenía buen ojo. La carne de iguana que le dio sabía deliciosa cuando se asaba a la parrilla.

Yuan y Holster se desplazaron hasta el último vagón del salón y disfrutaron allí de su cena. Ver el atardecer en las Tierras del Trueno desde la ventana panorámica probablemente sería uno de los recuerdos más queridos de Yuan. Le recordaba las muchas veces que él, Mingxia y Jawlong se reunían alrededor de una fogata por la noche.

Extrañaba sus conversaciones. Rara vez hablaba durante el almuerzo, pero disfrutaba escuchar las bromas de sus amigos. Holster no podía llenar ese vacío en su corazón, aunque lo intentara.

A pesar de todo, disfrutaba de su leve ronquido. Holster terminó quedándose dormida en un sofá, mientras Yuan se mantenía despierto durante la noche. La energía del feng shui mejorada del tren había hecho más que incrementar la cantidad de qi en el aire; también eliminó las pocas impurezas radiactivas que manchaban las Tierras del Trueno. La máquina filtraba esas impurezas como un purificador que limpia agua.

Los resultados hablaban por sí mismos. El cuerpo de Yuan podía absorber una mayor cantidad de qi sin sufrir una contraofensiva, y las tentáculos de su núcleo crecían un poco más rápido que antes. Le recordaba a una planta alimentada con fertilizante.

Las raíces metálicas en su cuerpo progresaban a un ritmo acelerado. Ahora alcanzaban hasta sus manos y su cintura.

Estoy completando días de ciclismo en apenas una hora. Yuan cargó su puño con Infusión Elemental y cubrió su piel de hierro. No hubo una oleada de dolor que interrumpiera el proceso, como la última vez, aunque pudo notar que su cuerpo consumía mucho más qi de lo que debería para mantener la técnica. Necesitaba refinar toda su carne para dominarla por completo. La Segunda Bobina está a la vuelta de la esquina.

La perspectiva le llenaba de alegría. Su cuerpo temblaba de emoción. ¿Había una sensación más intensa que la de volverse más fuerte, más en forma, mejor? Cada minuto que pasaba canalizando qi lo acercaba al poder y a las alturas que había anhelado toda su vida.

Una ola de inquietud sacudió la roca de su optimismo.

Yuan se encontró sacudido de su meditación en un instante. No podía explicarlo con claridad. Una sensación aguda y terrible interrumpió su concentración. Sus ojos se abrieron para mirar por la ventana panorámica del último carro. Una gran tormenta de arena, salpicada con relámpagos multicolores, había surgido en el horizonte, oscureciendo la luna y las estrellas. Yuan percibió un gran y peligroso desequilibrio de qi emanando de ella; una codicia profunda y devoradora, teñida de hambre.

Y no vino sola. Los faros de una multitud de autos espirituales atravesaron la cortina de polvo y arena, algunos tan brillantes que seguramente pertenecían a monstruos de grandes dimensiones. Yuan escuchó un ruido lejano que provenía de ellos: una mezcla furiosa de tambores de guerra y guitarras de combate.

La bruja radiactiva se acercaba a ellos.

A ella, y a su ejército.